

DOMINICAL
DOMINGO, 23 DE JULIO DE 2017

La Opinión
Elaboración

El medio siglo de Corto Maltés
El marinero trotamundos nació en la revista italiana "Sargento Kirk" como un personaje de reparto

Yayoi Kawamura
Profesora titular de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo
"Deberíamos recuperar el espíritu de conquista de los españoles del siglo XVI"

Zamoranos ilustres

El científico olvidado
Eugenio Benéitez, nacido en Carbellino de Sayago, despuntó como inventor y matemático

FERIA UNIVERSAL DE 1900. Puerta monumental de la plaza de La Concordia (Grabado de "La Ilustración Española y Americana" de 22 de abril de 1900). Abajo, el padre Eugenio Cuadrado Benítez.



Zamoranos ilustres



◉ Alejandro Belaústegui Fernández
TITULADO EN CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Destacado científico e inventor, sacerdote, profesor de Matemáticas, Latín y catedrático de Física y Química, nació, en el seno de una familia humilde, en Carbellino de Sayago (Zamora) el 14 de noviembre de 1855, era hijo de Julián Cuadrado y Leoncia Benítez, siendo bautizado en la Iglesia de San Miguel, de la citada villa, el día 16 según consta en el Libro de Bautismos que se encuentra en el archivo parroquial.

A los 12 años, en 1867, ingresa como alumno externo, en el Seminario de San Atilano de Zamora, pasando a ser interno en el año 1873.

Durante sus estudios en el Seminario, fue un alumno destacado, mostrando una inclinación muy especial por las artes, la técnica y las ciencias físicas, por lo cual, al terminar el curso académico de 1879/80, fue llamado por el rector para se encargara de organizar un Gabinete de Física-Química, que una vez terminado se convirtió en el primer Museo de Ciencias del Centro durante muchos años, y que también podía ser visitado, previa petición, por todos los zamoranos.

Su ordenación sacerdotal, por el obispo Tomás Belestá y Cambeses, también zamorano, que había sido rector de la Universidad de Salamanca, tuvo lugar el 12 de noviembre de 1882.

El citado Prelado le nombró muy pronto profesor de latín del Colegio que había fundado en Alcañices, docencia que ejercería durante un año. Posteriormente le nombraría catedrático de Física-Química y Matemáticas del Seminario de San Atilano de Zamora.

En la Semana Santa de 1885 llevó a cabo un experimento novedoso, con gran éxito, en el que utilizó por primera vez la luz eléctrica en la capital zamorana, iluminando durante unos instantes, con unos potentes focos cuya energía la obtenía con unas pilas hidro-eléctricas, la procesión de Nuestra Madre subiendo por la calle de Balbonaz, hecho que causó gran impresión entre los asistentes. Su fama y sabiduría hizo que la Corporación Municipal de la capital le encomendara la iluminación de la Plaza Mayor y calles adyacentes en determinadas fiestas. La Corporación le solicitó, en varias ocasiones, su dirección pericial para la instalación del alumbrado público, nombrándole su perito en los conflictos surgidos entre los intereses municipales y los de las Compañías concesionarias.

En 1899 colaboró con el joven ingeniero civil madrileño, afincado en Zamora, Federico Cantero Villamil, en la fundación de la sociedad «El porvenir de Zamora», con la intención de explotar la presa hidroeléctrica de San Román, cerca de Zamora, cuya construcción se prolongaría hasta 1903, y que sería el primer salto de agua de España que generara energía eléctrica.

En ese mismo año, inició unas de sus investigaciones más importantes en las que aplicó sus conocimientos de Física para la obtención de Rayos Roetgen (precursores de los Rayos X), para lo cual construye un generador electrostático, siguiendo la tecnología de Wimshurst (James Wimshurst 1832-1903, ingeniero inglés inventor del generador para crear cargas eléctricas por inducción elec-

trostática conocido como «Máquina de Wimshurst») que el Padre Cuadrado llamaría «Excitador Eléctrico Universal», que posteriormente fue bautizado con el nombre de «Centella», siendo el primer científico en España que creó este tipo de generadores, para investigar y realizar experiencias sobre la creación de cargas eléctricas.

El desconocimiento que se tiene en nuestro país, y en el resto del mundo, de las investigaciones del Padre Eugenio Cuadrado, como ha ocurrido con muchos de los científicos españoles, se debe principalmente a la poca difusión que han tenido sus trabajos en revistas científicas de prestigio internacional, en este caso por la carencia de medios económicos que también limitaron poder ampliar las investigaciones sobre el tema.

Sus trabajos de investigación y los logros conseguidos no fueron ignorados por las autoridades zamoranas, por lo que la Diputación de Zamora le concedió una beca para que pudiera asistir y poder presentar su máquina, en la Exposición Universal de París de 1900 (se celebraría entre los días 12 de abril y 12 de noviembre). Acudió a la Exposición acompañado por el ingeniero civil, Federico Cantero Villamil.

El Padre Cuadrado tuvo ocasión de comprobar, con enorme satisfacción, el reconocimiento de su esfuerzo, y la auténtica calidad de su proyecto «La Centella», así como los resultados de sus investigaciones que fueron internacionalmente reconocidos, siendo galardonados con Medalla de Oro.

Cuando regresaron a Zamora, acordaron la creación de un taller de experimentación en materia de electricidad y aerodinámica. Lamentablemente la sociedad ubicada en la capital zamorana fue disuelta un año más tarde, por encontrarse el ingeniero Cantero en proyectos de gran envergadura, que no le permitían dedicar el tiempo suficiente al proyecto, y el Padre Cuadrado no pudo mantener el taller en marcha por carecer de medios económicos.

En 1902, a petición del insigne político zamorano Federico Requejo Avedillo, fue propuesto, por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y nombrado Maestro de Taller, en la especialidad de electricidad y electrostática, de la Escuela de Artes y Oficios e Ingeniería de Zamora, a los dos años le encargaron también las clases de mecánica.

A partir de esos años se dedicó a la docencia, sin que se le conocieran otros trabajos de investigación, repartiendo sus obligaciones entre los citados centros y sus clases en el Seminario, sin olvidar en ningún momento sus deberes pastorales.

El padre Cuadrado falleció joven, a la edad de 59 años, concretamente el 6 de febrero de 1915, en su domicilio de la calle de San Ildefonso de la capital, a las tres de la tarde, según consta en el Certificado de fallecimiento facilitado por el Registro Civil de Zamora. El periódico EL CORREO DE ZAMORA del día 8 publicó un artículo necrológico, en el que indica que su cadáver fue expuesto en una sa-

Maestro.
A petición de Federico Requejo fue propuesto como maestro de la Escuela de Artes y Oficios

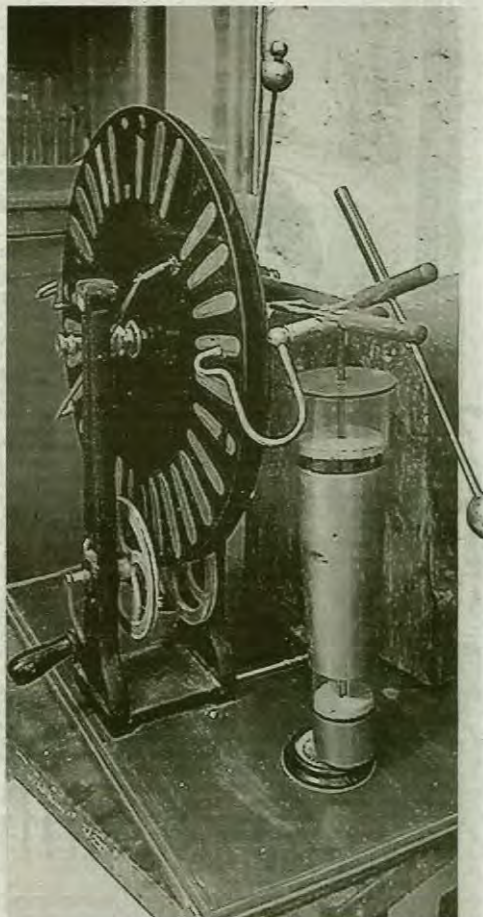
DOMINICAL

DOMINGO, 23 DE JULIO DE 2017 LA OPINIÓN - EL CORREO DE ZAMORA

PEQUEÑA BIOGRAFÍA DEL SACERDOTE, CATEDRÁTICO DE

Eugenio Cuadrado Benítez

El científico, sacerdote y matemático inventó lo que llamó «Excitador Eléctrico Universal», siendo el primero en España que creó este tipo de generadores



Y QUÍMICA, FUE EL PRIMERO EN DAR A CONOCER LA LUZ ELÉCTRICA EN ZAMORA



Zamora no supo o no pudo rodearle de los medios necesarios para desarrollar su trabajo



Cartel anunciador de la Exposición Universal (izquierda) y pabellón de España (arriba). A la derecha, armario del laboratorio en el que se conservan algunos de los instrumentos que usaba el Padre Cuadrado para sus experimentos. Abajo, placa conmemorativa de bronce.

sociedad zamorana. Presidieron el duelo los señores rector y vicerrector del Seminario, el capellán del señor obispo Dativo Rodríguez en representación del Prelado, el hermano del finado Antonio Cuadrado, así como gran número de sacerdotes y todos los profesores y alumnos del Seminario Conciliar, que acompañaron el traslado del cadáver hasta el cementerio de San Atilano donde recibió cristiana sepultura, en una tumba situada el Cuartel de Ntra. Sra. De la Concha.

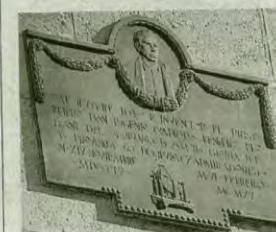
En el año 1916, como reconocimiento a su gran labor, fue colocada una placa conmemorativa de bronce—que fue realizada por el escultor zamorano Enrique Lorenzo Salazar (1813-1928)—financiada mediante suscripción popular, en la fachada principal del Seminario Menor de San Atilano de Zamora.

Por la distancia a la que está colocada no es posible su lectura, que dice: «El ilustre Físico e Investigador, el presbítero Don Eugenio Cuadrado Benítez, Profesor del Seminario de Zamora, Gloria de esta provincia, sus discípulos y admiradores. Nació XIV de noviembre de 1855. Murió VI de febrero de 1925».

Para terminar esta pequeña biografía,

quero hacerlo usando parte de las palabras del periodista Bernardo G. Consul, escritas en EL CORREO DE ZAMORA de 8-2-1915, que decía: «Zamora ha perdido uno de sus hombres más trabajadores y amante de las Ciencias y el Progreso. Zamora que no supo, o no pudo, rodearle de los medios que necesitaba para el desarrollo de sus científicas ideas; Zamora que no supo, o no pudo repito, rodearle del medio ambiente que necesitan los hombres grandes para llevar a cabo sus proyectos, debe rendir un tributo, aún cuando modesto sea a su memoria».

El periodista en este caso solicitaba que se pusiera su nombre a una calle, pero yo, desde esta tribuna pública solicito algo más a los responsables culturales del Ayuntamiento o de la Diputación, y es que trasladen sus restos, que se encuentran en una tumba abandonada en el Cementerio de San Atilano, al Panteón de Zamoranos Ilustres de la citada sacramental. Tengo pleno convencimiento que este gran zamorano, cosechó méritos suficientes para ocupar un sitio en tan destacado monumento. Así sea.



la, junto a su máquina «La Centella», para que sus amigos y parientes pudieran darle el último adiós. A las tres de la tarde del día siguiente se ofreció, en la Iglesia de San Ildefonso, un funeral por su alma, con una asistencia concurrencísima entre la que figuraban las personas más distinguidas y representativas de la